

las referencias dadas por M. C. Fernández Castro en su tesis doctoral, y J. G. Georges en su libro sobre las villas romanas en Hispania (1979, p. 179). Se trata de una villa cuyo período de apogeo ha sido encuadrado cronológicamente en los siglos II y III d.C., y en la que la parte más interesante de lo excavado se sitúa al Este, y es la que forma el complejo termal dotado con una estructura trilobulada con tres ábsides orientados al Norte, Este y Sur que constituirían, a juicio de S. de los Santos Gallego (1977 a, p. 369) el *caldarium* "y quizás el «laconicum» de la instalación termal". Este tipo de estructuras arquitectónicas se hallan también en España en las villas de Las Mezquitillas de Ecija y en la de Quintanares de Rioseco del siglo IV d.C. (Fernández Castro 1982, p. 207).

Durante las siete campañas de excavación efectuadas y entre los materiales hallados, destacan un epígrafe fragmentado con la inscripción CAELIVS PROCV... y piezas numismáticas de Trajano, Alejandro Severo y Probo (de los Santos 1977 a, p. 370). Fragmentos de estucos que permanecen inéditos, fragmentos escultóricos y diverso material cerámico, entre el que destacamos algunas lucernas de volutas procedentes de la excavación de un pavimento de mortero (Sanz Gamo 1984, p. 203).

Los mosaicos de la villa de Balazote se distribuyen fundamentalmente en torno al complejo termal y revestirían suelos y paredes, no conservándose en éstas sino en pequeños fragmentos que no permiten reconstrucción alguna. Los mosaicos se localizan en las habitaciones siguientes.

Habitación II: Es una estancia rectangular identificada como *apodyterium* (de los Santos 1977 a, p. 367) con bancos corridos en sus frentes, y donde aparecieron fragmentos de mosaicos boca abajo al Sur a 1,60 m. de profundidad; al Este entre 0,40 y 1,10 m.; al Norte y Sureste, concluyendo su excavador, en las notas del diario, que los mosaicos caídos boca abajo eran parietales.

Habitación III: Comunica con la habitación XII por un corto pasillo (IV) que a su vez comunica con el *apodyterium*. Se halló un mosaico con emblema central con cabeza de Medusa.

Estancia VI: Corresponde a una de las piscinas que flanqueaban el espacio señalado con el número VII. En el rincón Noroeste posee una escalera ligeramente convexa. Según el diario de excavación, al Oeste, Sur y Este aparece bordeada por un banco encima del cual apareció un mosaico parietal, y en el lado Este fragmentos de mosaico con teselas de pasta vítrea en negro y verde, estas últimas casi totalmente descompuestas. Del mosaico sólo se conservan escasos fragmentos en los almacenes del Museo de Albacete, que no permiten recomponer su disposición originaria.

Habitación VII: Es un espacio central flanqueado por dos piscinas (VI y VIII). En el Noroeste del espacio, a 1,27 m. apareció una capa de mortero rojizo de 0,03 m. de espesor "que por una rotura que presenta, dejó visible un mosaico" (seg. el diario de excavación). Sobre el mosaico señalaba su excavador que "sin duda a causa del levantamiento de algunas de sus teselas que se produjo ya en tiempos muy antiguos (especialmente en el extremo Suroeste y otros puntos)